



ISSN 2362 - 2652

CULTURA EN RED

Año V, Volumen 8, 2020

UniRío
editora

Mariano Ramos (ID ORCID <https://orcid.org/0000-0002-8669-8002>). Martha Bechis. *Revista Cultura en Red*, Año V, Volumen 8, 2020: 44 - 54. En línea desde 6 de diciembre 2015. ISSN Electrónico 2362 – 2652 Link Cultura en Red:

<http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/>

Creative Commons, Reconocimiento no comercial, compartir igual 4.0, Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Tapa: Arte Enrique Vergara Montero. Universidad Nacional de Trujillo, Perú.

poco más delgada que sus dedos, Martha me dijo:



MARTHA BECHIS



Mariano Ramos

Universidad Nacional de Luján
onairamsomar@gmail.com

Una taza humeaba más que la otra. El mozo se acercó a la mesa circular y depositó las dos, una a cada costado del cartoncito en V invertida que indicaba la promoción del día y el recipiente con los sobrecitos para endulzar. Mientras revolvió el té con una cucharita sólo un

- En aquel trabajo que publicaste en Chile sobre la Arqueología histórica estaba de acuerdo con todo lo que allí decías pero no en algo...

Continuaba así nuestro diálogo que había empezado de a cortos comentarios y respuestas en voz baja sentados entre el público del congreso. Sonreí mientras giraba la cucharita que ya había pasado a ser mía.

- ¿A qué te referís Martha?- Le dije.

- Estaba de acuerdo cuando hablabas de que en los primeros análisis del tema de la Arqueología histórica se trataban cosas aleatorias como el uso de los documentos, también lo que ustedes llaman el *registro arqueológico* y algunas cosas más. Me gustó como lo enfocaste y discutiste el *problema compartido* en aquellas Jorna-

das de Guaminí en 1999 en donde nos conocimos. Pero hay algo que no me gustó cuando lo publicaste en Chile y, cuando nos vimos, me diste la separata. Me refiero a aquello que en un momento decías que las sociedades humanas habían tenido “adaptaciones”... Y cuando lo leí me dije... ¿Mariano piensa esto? Así que cuando te volviera a ver, te lo iba a preguntar y... bueno, ahora te lo pregunto porque me parecía que lo que venías escribiendo estaba muy “leeeejos” de lo que contenía esa expresión.

-

Asentí con la cabeza y me dispuse a contarle, más bien a explicarle a Martha esa expresión de hacía unos 10 años atrás:

-

- Cuando lo escribí mi objetivo era hablar sobre cuestiones teórico-epistemológicas en lo que conocíamos como Arqueología histórica y en ese momento no pretendía tratar o profundizar otros temas. Así que cuando me referí a las sociedades del pasado lo debo haber pensado, pero no lo suficiente. Quizás no supe resolverlo en ese momento, lo puse y

seguí adelante. No quería perder de vista mis objetivos. Podría haber puesto las *modalidades del vivir* o... Si bien dudaba algo en ese momento, hoy no comparto eso de las *adaptaciones humanas* que deja de lado muchas cuestiones de complejidad social, particularmente, simbólicas. No lo escribiría en este momento.

A Bechis no se le pasaba nada. Nos tomamos aquellas infusiones y unos meses después volvimos a hablar, por teléfono y en persona, compartiendo un café, un té y algo –sólo un poco- dulce. Alguna vez fuimos a visitarla a su departamento con Fabián Bognanni que la quería conocer cuando se incorporó a TEFROS.

Desde fines de los años '80, con Gladis Ceresole veníamos investigando los llamados “Corrales de piedra” o “Corrales de indios”. Detrás de esas paredes levantadas con bloques de piedra en las sierras de Tandilia había seres humanos. Para elevar esas estructuras hacían falta grupos sociales muy organizados. A principios de los '90s, estábamos haciendo trabajo de campo en algunos sitios. Sin embargo, para tratar de inter-

pretar esas estructuras de piedra, con Eugenia Néspolo buscábamos contextos histórico-antropológicos. Por eso había leído un par de trabajos de Martha. *Instrumentos metodológicos para el estudio de las relaciones interétnicas en el período formativo y de consolidación de estados nacionales*. Así se llamaba el artículo publicado dentro de un pequeño libro denominado Etnicidad e Identidad (Hidalgo y Tamagno 1992) por el Centro Editor de América Latina. Por eso la conocí, por su texto. Por sus ideas y sus reflexiones que me parecieron fuera de lo común: extra-ordinarias. Así que poco después de su publicación, a ese trabajo lo incluimos en un seminario sobre Arqueología histórica que dimos en la Universidad Nacional de Luján en 1995.

Pasaron pocos años, hasta que en las II Jornadas Regionales de Historia y Arqueología que se iban a realizar en Guaminí, nos conocimos. Era septiembre de 1999. Algunos de los organizadores- Marta Roa, Miguel Mugueta y Zunilda-Quatrin- nos pidieron que coordináramos la Mesa *Constitución de espacios urbanos y rurales*. Aceptamos los dos. Iba a coordinar una mesa con Bechis y conocía la dimensión que ella tenía, para mí y

para muchos, en aquellos años. Un poco antes de las jornadas Martha me llamó por teléfono. En ese momento conocí su cálida y pausada voz. Hablamos con muy buena onda y serenidad y al final me dijo:

- Mariano, no te preocupes... nos vamos a divertir.

-

En los artículos que llegaban a mis manos me llamaba la atención de cómo ella iba y venía desde la sociedad criollo-europea hasta la indígena. Y también cuando, desde enfoques sociológico-antropológicos, analizaba la evolución de las relaciones desde “hermanos a enemigos” en zonas consideradas como de frontera (Bechis 2001, 2010). En las lecturas me detenía una y otra vez cuando ella reflexionaba sobre el paso de personas desde la categoría étnica hacia la social -sin escalas-con las conquistas de territorios, personas y recursos durante el transcurso de un proceso que se había acentuado y acelerado hacia el último tercio del siglo XIX. Muchos indígenas habían pasado de la categoría –sector- social de indio a la de, práctica y concretamente, *desclasado* (Bechis

1992) más que de indio a campesino (Spalding 1974; Kriscautzky y Burgardt 2006; Cuadros Sánchez 2018). Un doble e injusto paso al sistema capitalista.

Recientemente Ana Rocchietti, en TEFROS, ha reflexionado sobre estas cuestiones sociales en la obra de Martha. Así, dentro de ese contexto, expresó:

“Es improbable que avanzado el siglo XIX -y dados los circuitos comerciales estabilizados- que los indígenas pudieran permanecer independientes a pesar de las narrativas oficiales, de los parlamentos, las paces, los negocios y de todo tipo de vinculación de Frontera sobre todo porque existía la premura por otorgar la tierra en propiedad (privada y fiscal) con la finalidad de ordenar las relaciones sociales del país e insertar su economía internacionalmente como apéndice de Inglaterra. Finalmente los incorporaron por la fuerza en el sistema de clases implosionándolos en la base subalterna y allí han permanecido” (Rocchietti 2014, p. 38).

Hasta hace unos 30 años habíamos escuchado otras voces e incluso tristes

relatos de adultos mayores sobre aquellos desdichados seres, pero no desde esa mirada sociológica-antropológica para el caso de la conformación de los estados argentino y chileno como el que profundizaba Bechis. Al respecto Rocchietti dice:

“¿Podía tratar de otra manera, a un estamento a aniquilar o a asimilar, una oligarquía señorial a pesar de sus lecturas sobre la Revolución Francesa? ¿Podía concebir alguna alternativa si sus mejores cabezas tensaban por aquel tiempo en reemplazar a las peonadas por una inmigración extranjera planificada? La puntiliosidad historiográfica de Bechis –pulsión verdaderamente weberiana- alumbró esta dimensión una vez que uno termina su lectura. Es quien más ha hecho por elucidar estos acontecimientos y este proceso dialéctico” (*ibid.*, pp.251-252).

Otra vez, no recuerdo exactamente si fue en un bar o en su casa cuando Martha me dijo:

- Yo creo que deberíamos volver a algunas cosas que dejamos en el tiempo y, las que yo creo, no han perdido vigencia. Me refiero por ejemplo a la *historicidad de las cosas*.
- La historicidad de las cosas...- dije como buscando tiempo e información dentro de mí como en un examen.
-

Y entonces empezamos a hablar de aquello que yo tenía casi olvidado desde las clases de Introducción a la Historia de 1973 y alguna que otra referencia que leí en algún trabajo. Entre cigarrillo y cigarrillo Martha me habló sobre lo que ella entendía sobre *La historicidad de las huellas culturales...*(y un mensaje para nosotros...) *una contribución para la Arqueología de todas las épocas*.

En su libro *Piezas de Etnohistoria y de Antropología histórica*, una compilación de sus trabajos de décadas, Bechis explícita o implícitamente hace referencia, por ejemplo, a *Unidad de análisis, identidad e historicidad en el estudio del pueblo mapuche en el siglo XIX*. Allí por ejemplo dice:

“El fin de la antropología es ser capaz de capturar los movimientos dialécticos de la historia en los que la sociedad se revela a sí misma.

Los párrafos precedentes apuntan a un principio heurístico básico para los trabajos etnohistóricos: el de registrar tanto desde la disciplina histórica como desde la disciplina antropológica la historicidad del pueblo sobre el que se trabaja. Definir sus límites socioculturales es definirlo en su calidad de persona colectiva como producto del quehacer sociocultural de sus miembros. Por lo tanto, debemos registrar los cambios de esos límites. Los cambios pueden ser territoriales o de personas, pero también, lo más importante para nosotros, es que los mismos mecanismos sociales que definen esos límites pudieron haber cambiado” (Bechis 2010 CD, p. 112).

Pero Martha no reflexionaba solamente sobre determinadas coyunturas, instituciones y conceptos (etnicidad, relaciones interétnicas, *nacionismo*); venía desarrollando sus expectativas sobre la base de varias estructuras teóri-

cas. Ella buscaba que su información le permitiera jugar dentro de algunas de esas teorías. Allí ubicaba la información. Otros podrían decir que intentaba armar modelos del comportamiento social y de hecho que plantea y usa este recurso en sus trabajos (1992, 2010).

Podría decir que tomaba los datos y los hacía jugar como *fichas* dentro de un tablero. Pero las *fichas* eran *fichas*; no eran *datos*. Se ubican según ciertas normas en un contexto (los cuadros del tablero social), no se arrojan sobre una mesa. Las fichas, que representan a ciertos valores sociales y culturales, se van situando en el tablero según ciertos códigos que hemos inventado los humanos.

“La historicidad se construiría en dos vertientes: una, la acción humana que construye significados arbitrarios y, otra, es la acción ejercida en el proceso de interacción retroalimentadora humana” (Bechis 2008).

Martha armaba escenarios. Juegos de humanos en tableros humanos con valores humanos, relativos a grupos humanos. Eso es lo que hacemos y ella trataba

de verlo a la distancia, con las sociedades en el tiempo y en el espacio, las que muchas veces eran de *frontera*. Allí donde vivían esas sociedades grises que hasta podían ser una sola.

“La serie de acontecimientos sobre los que repara Bechis, esos encadenamientos siempre dotados de un temple trágico (guerra de las vacas, ingreso de los aucas, caída de los virreyes, guerras por la independencia, ascenso de Juan Manuel de Rosas, matanza de los boroganos, guerra a los ranqueles, Confederación y reinado de Calfucurá, instalación de líneas militares, divertimientos sexuales y moral sexual de los pampas, Mansilla y el canto del cisne del toldo de Mariano, malones indios, malones blancos) describen una inmensa totalidad dialéctica, un estremecimiento que esta autora llama historicidad” (Rochietti *op cit.*, p. 251).

Martha recurría siempre a las estructuras teóricas utilizadas frecuentemente por los sociólogos y los historiadores. A veces por los antropólogos. Por ejemplo, había analizado críticamente la Teoría

del Rémington y la Teoría ampliada del héroe (Bechis 1992, 2010). En cierta oportunidad asevera en forma contundente:

“En la teoría de la antropología social procesualista la política es como un drama. El núcleo es la diacronía en que se despliegan las formas o estructuras. Este hilo temporal o procesual tiene momentos de alta tensión dinámica cuando se produce una toma de decisiones y se asimila o no el efecto de ellas. La tensión se acumula cuando los conflictos se hacen más nítidos y más simples en términos simbólicos materiales. La resolución que sigue puede ser terminal, y en general lo es cuando –por necesidad, medios o presiones-, desde campos vecinos, en el campo de fuerzas se acumula el poder en una de las partes contendientes. Los actores no son individuos aislados de un solo papel o rol. Son entes en tensión con una pluralidad de roles en conflicto. La decisión es la manera de ordenar esos elementos o de bajar la tensión entre los contenidos de esos elementos” (Bechis 2010 [1992], p. 74).

También había utilizado la Teoría de la dominación (Bechis 1996) o la Teoría del drama (2010). Otras las había considerado como la Teoría de los juegos, la Teoría matemática del drama o Teoría de la confrontación. A una combinación de la Teoría del juego-drama la va a retomar para analizar situaciones y procesos “...en un medio histórico tan cargado de tensiones de todo tipo” (Bechis 2010, p. 278) como lo es, por ejemplo, *Un episodio en la confrontación Rosas-boroganos* (*ibid.*, p. 252). Allí Martha va incluyendo y ubicando los hechos que se produjeron a finales de la década de 1820 y principios de la de 1830 cuando en una relación dialéctica van confrontando, y ensamblando a la vez, esas sociedades. Y lo hace como en un tablero, en un espacio de contenido social. Esto ocurre en un interjuego dramático en donde cobran protagonismo los actores sociales que ella identificaba (Bechis 2010) y hacía jugar tratando de ver un poco más allá de lo que pudieran llegar a declamar las palabras o las acciones.

Martha Bechis es, al decir de Ana Rocchietti (*op cit.*), una socióloga con quien se ingresa en el “otro lado”, al-

guien que le da protagonismo igualitario –en el sentido del rol- a las sociedades amerindias pampeano-patagónicas. Se ubica en una posición desde la que puede observar sus intenciones dentro de su *dimensión étnica*.

“Resumiré su perspectiva señalando que ella no se ha conformado con enunciar los acontecimientos sino que ha procurado encontrar el sentido que los ha animado, especialmente desde el ángulo de los indígenas. Creo que ése es el significado teórico que le otorga a la ‘historicidad’” (Rocchietti *op cit.*, p. 241).

Con el ejercicio constante de ver como juegan los datos dentro de los marcos que estructuran las teorías, nos dice Bechis:

“En nuestra introducción habíamos hablado de teorías sociales y matemáticas, que son más bien instrumentos metodológicos que estimulan y guían al investigador ya para ordenar los materiales que tiene, ya para buscar material en forma organizada y por lo tanto, con menor pérdida de

tiempo y energía. Esto no es todo. La coherente organización del material produce una especie de tranquilidad que no sólo permite sino también estimula a *hacer hablar más a ese material*, o a extraer de él más riqueza que la que le da su lectura ceñida a una sola posibilidad. Pero esa riqueza puede llevarnos a descubrir tantos caminos que podemos perder la idea matriz con la que llegamos a ella. Y este es el punto en el que la metodología nos auxilia nuevamente para seleccionar con mucha cautela y dejar de lado, a veces con mucha pena, muchas cosas interesantes. Tenemos que elegir aquellos significados, detalles o elementos que nos lleven adonde nos habíamos propuesto cuando comenzamos a pensar nuestra investigación” (Bechis 2010, p. 277).

Retomamos un día, en su departamento, un tema que nos había mencionado cuando fuimos con Fabián Bognanni. Se trataba de un documento sobre el que tenía interés en seguir analizando. Es de una expedición que viaja por tierras del oeste patagónico en época colonial. Me muestra un mapa. Martha tiene algunos

datos y supone influencias incaicas. Tiene muchas preguntas. Como siempre.

Mayo de 2020. Coronavirus. Cuarentena. Ana me habló hace unos días. Con gusto escribo esto sobre Martha Bechis. La veo sonreír suavemente con sus labios finos, preguntarme, reflexionar e interpretar. A veces tratar de explicarse. Agradezco su querida presencia. Su buena onda y su sonrisa.

Se me ocurre un tema a tratar cuando ella dice: "...esa misma riqueza nos lleva a lugares insospechados...". Vuelvo a pensar en los caminos y los resultados inesperados en una investigación. Pienso en la cuarta carta en *Un juego de truco sin naipes* (Ramos 2019), algo que puedo hablar con ella.

"Claro está, muchas veces, esa misma riqueza nos lleva a lugares insospechados que pueden hacernos reparar el camino que estábamos recorriendo como para rehacer el trabajo o darle una dirección inesperada..." (Bechis 2010, p. 277).

Releo su libro azul con letras amarillas y blancas y seguimos dialogando

sobre tantas cosas que nos quedaron pendientes desde el último café...

Referencias bibliográficas

- Bechis, M. (1984) [1983]. *Interethnic Relations During the Period of Nation-State Formation in Chile and Argentina: from Sovereign to Ethnic*. New School Social Research Graduate Faculty. Disertación doctoral. New York.
- Bechis, M.(1992). Instrumentos metodológicos para el estudio de las relaciones interétnicas en el período formativo y de consolidación de estados nacionales. En C. Hidalgo y L. Tamagno (comps.), *Etnicidad e Identidad*, (pp. 82-111). Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Bechis, M. (1996). Excavando en la historia de la dominación: el caso de tergiversación y ocultamiento del sitio que puso el ranquel Yanquetruz a Villa Concepción en 1831. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XXI, 7-31.
- Bechis, M. (2001). De hermanos a enemigos: los comienzos del conflicto entre los criollos republicanos y los aborígenes del área arauco-pampeana,

- 1814-1818. En S. Bandieri (coord.), *Cruzando la cordillera... La frontera argentino-chilena como espacio social*, (pp. 65-99). Neuquén: Centro de Estudios de Historia Regional, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue.
- Bechis, M. (2008). *Piezas de Etnohistoria del sur sudamericano*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Colección América.
- Bechis, M. (2010). *Piezas de Etnohistoria y de Antropología histórica*. Buenos Aires: Publicaciones de la Sociedad Argentina de Antropología.
- Cuadros Sánchez, H. E.(2018). De Indio a Campesino: la construcción de categorías jurídicas en contextos de cambio político e ideológico en el Perú Republicano hasta el último militarismo. Capítulo de Tesis de Licenciatura (Abogacía). *Forum, Historia e Iuris*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado: <https://forhisiur.de/en/2018-12-cuadros-sanchez/>.
- Kriscautzky, X. y Burgardt, J. (Director).(2006). Desmemoria de LA ESPERANZA. Video. Guión Silvina Razkin. Fotografías actuales Xavier Kriscautzky; fotografías antiguas Carlos Bruch. SECyT. Universidad Nacional de La Plata.
- Ramos, M.(2019). *Huellas en la arena. Conocimiento, contextos y algo más*. Tomo único. Luján: Universidad Nacional de Luján (EdUNLu).
- Rocchietti, A. M. (2014). Martha Bechis y la sociología de la Tierra Adentro. *Tefros*, 12(2), pp. 212-255.
- Spalding, K.(1974). *De indio a campesino. Cambios en la estructura social del Perú colonial*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Recibido: 13 de mayo de 2020.

Aceptado: 5 de octubre de 2020.